

HIDROCARBUROS, FRACKING Y RESISTENCIAS SOCIALES
Un análisis social de las políticas hidrocarburíferas contemporáneas en
Argentina desde la provincia de Neuquén

Lorena Riffo.

Argentina.

Licenciada en Comunicación Social.

Equipo de investigación: “Hegemonía y resistencias en el norte de la Patagonia. Un análisis comunicacional de prácticas culturales y experiencias de subalternidad”.

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales - Universidad Nacional del Comahue.

Becaria Doctoral de Conicet-Argentina.

Integrante del Grupo de Trabajo “Ecología Política del Extractivismo en América Latina” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

E-mail: lorenanriffo@gmail.com.

Fecha de envío: 15 de septiembre de 2015.

Hidrocarburos, fracking y resistencias sociales
Un análisis social de las políticas hidrocarburíferas contemporáneas en Argentina
desde la provincia de Neuquén

Resumen

Los cambios en las políticas hidrocarburíferas en Argentina a fines del siglo XX habilitaron la exportación y condujeron al agotamiento de las reservas gasíferas y petroleras del país. En 2009, en el marco de la importación de gas para abastecer el mercado interno, los gobiernos presentan a los hidrocarburos no convencionales (HNC) como la única alternativa posible, desestimando los daños irreversibles de la técnica del *fracking*. La provincia de Neuquén cuenta con la mayor reserva de este tipo de hidrocarburos de Latinoamérica y en su seno emergieron variadas formas de resistencia: sindicales, territoriales, de pueblos originarios, ecologistas, entre otros. Teniendo en cuenta las modificaciones en el modelo de acumulación capitalista, en el artículo se recorren, desde Neuquén, las políticas públicas y el rol del Estado en torno a la explotación de HNC y los principales conflictos sociales generados.

Palabras clave: Hegemonía. Capitalismo. Extractivismo. Hidrocarburos. Resistencias.

Abstract

Changes in hydrocarbon policies in Argentina towards the end of the 20th century enabled exports, and led to the depletion of the country's gas and oil reserves. In 2009, with gas imports supplying the domestic market, unconventional hydrocarbons are presented by governments as the only possible alternative and disregard the irreversible damages caused by fracking. The province of Neuquén has the largest reserve of this kind of resource in Latin America, and it was there that emerged multiple and diverse forms of resistance: territorial, environmental, by unions and indigenous peoples, among others. This article traces, from Neuquén, the public policies and the role of the state around unconventional hydrocarbon exploitation, together with the main resulting social conflicts, taking into account the capitalist mode of accumulation.

Keywords: Hegemony. Capitalism. Extractivism. Hydrocarbons. Resistances.

Hidrocarburos, fracking y resistencias sociales
Un análisis social de las políticas hidrocarburíferas contemporáneas en Argentina
desde la provincia de Neuquén

1. *Introducción*

En las últimas décadas, en Argentina han emergido tanto a nivel nacional como regional múltiples movimientos sociales que resisten la avanzada extractivista y pugnan por un ambiente sano y por relaciones más armónicas con la naturaleza. Dominan este debate las ideas (neo) desarrollistas que parten de la necesidad de avanzar con estas actividades para mejorar tanto la posición del país en la geopolítica mundial como la calidad de vida de sus habitantes. En el caso neuquino, la complejidad de estos debates es aún mayor ya que tradicionalmente las actividades extractivas vinculadas a lo energético han ocupado un lugar trascendental. Dentro de estas actividades, desde el descubrimiento de los yacimientos de Puesto Hernández y Loma La Lata, en los años 1967 y 1978, respectivamente; ha predominado la extracción de hidrocarburos¹.

En este artículo, damos cuenta de las variaciones que hubo en las políticas hidrocarburíferas, desde la década de los '90 y a partir de la privatización de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), en la provincia de Neuquén, en tanto que momento clave en el que emergen conflictos sociales en torno a esta actividad. Para ello, en primer lugar, hacemos un repaso del cambio trascendental que implicó la privatización de dicha empresa estatal para las políticas energéticas nacionales y las consecuencias sociales, económicas y ambientales que tuvo. En segundo lugar, analizamos el contexto de emergencia de los hidrocarburos no convencionales (HNC) como una alternativa para aumentar las reservas gasíferas y petrolíferas en Argentina y resolver la crisis energética y el desajuste de la balanza de pagos provocado por la necesidad de importar gas. En tercer lugar, describimos sintéticamente las modificaciones regulatorias que se fueron realizando para favorecer la explotación de HNC. Por último, desarrollamos la conformación y el accionar de uno de los actores principales en la lucha contra el *fracking* en la provincia: la Multisectorial contra la Hidrofractura.

2. *Los hidrocarburos: de recurso estratégico a commodity*

El descubrimiento del petróleo en la región que hoy comprende la provincia de Neuquén data de 1918, es decir, cuando formaba parte del territorio nacional y no era considerada una provincia dentro del Estado Nacional². A partir de su descubrimiento y aumentando principalmente en los años del desarrollo de la industria sustitutiva de importaciones, en el marco de la segunda posguerra mundial, el petróleo crudo fue destinado al “área urbana de creciente actividad económica de Buenos Aires y el Litoral, inaugurando de esta manera la exportación de energía desde la Patagonia para abastecer el desarrollo del capital hegemónico metropolitano”³.

¹ Pese a esto, la matriz productiva basada en lo energético –principalmente en lo hidrocarburífero- se termina de definir en los años '80 y '90 del siglo XX. Cfr. Favaro, O. “El 'modelo productivo' de provincia y la política neuquina”. En Favaro, O (coord). *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. (Buenos Aires: La Colmena; 2005). Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/argentina/cehepyc/cap11.pdf>.

² En 1955, el Congreso Nacional crea la provincia de Neuquén por medio de la ley N° 14.408, conocida como “Ley de Provincialización de Territorios Nacionales”.

³ Galafassi, G. *Ejercicios de Hegemonía*. (Buenos Aires: Herramienta; 2011). pp. 37.

A pesar de que históricamente en la actividad hidrocarburífera habían existido las inversiones privadas, desde la creación de YPF en 1922, el Estado fue el actor central y quien se encargó de organizar la extracción del bien, considerándolo estratégico. Además, “YPF fue un ‘modelo de civilización territorial’ pues la modalidad de ocupación del territorio no se circunscribió sólo a la explotación de los recursos naturales sino que incluyó en todos los casos una extensa red de servicios sociales, recreativos y residenciales para el personal permanente”⁴.

A fines del siglo XX, el gobierno nacional argentino privatizó la empresa estatal de hidrocarburos, en el marco de una fuerte vinculación entre el modelo neoliberal y extractivista⁵. Las políticas neoliberales fueron implementadas primero por la dictadura militar en la década de los ’70 y luego, profundizadas por el gobierno de Carlos Menem en los ’90 –con la anuencia de los gobiernos provinciales incluido el neuquino-. Mientras el sistema capitalista neoliberal, desmantelaba el Estado y lo reducía al mero ejercicio del poder coercitivo para garantizar el libre mercado⁶; el modelo extractivista aumentaba la predilección por actividades económicas dedicadas a remover “grandes volúmenes de recursos naturales que no eran procesados (o que lo eran limitadamente), sobre todo para la exportación”⁷. Estas políticas incluyeron la entrega a las empresas privadas tanto de la capacidad de gestión de los bienes comunes como de la facultad de control de los niveles de extracción. La planificación estatal vigente desde el descubrimiento de los hidrocarburos a principios del siglo XX, fue transformada en la depredación neoliberal que sin exploración agotó las reservas existentes en una década.

⁴ Bonifacio, J. L. *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. (Buenos Aires: Editorial El Colectivo; 2011). pp. 133.

⁵ Es importante mencionar que hablamos de modelo extractivista sin pretender separarlo de la continuidad del modelo de acumulación predominante en América Latina desde la llegada de los españoles. No obstante, compartimos las características novedosas de este modelo desarrolladas por Composto y Navarro: “1)- la vertiginosa **aproximación hacia el umbral de agotamiento planetario de bienes naturales no renovables fundamentales para la acumulación de capital y la reproducción de las sociedades modernas** -tales como el petróleo, el gas, y los minerales tradicionales-; 2)- el **salto cualitativo en el desarrollo de las técnicas de exploración y explotación** –más agresivas y peligrosas para el medio ambiente-, que está permitiendo el descubrimiento y extracción de hidrocarburos no convencionales (shale oil y shale gas) y minerales raros (niobio, molibdeno, coltan, litio, etc.), disputados mundialmente por su formidable valor estratégico en los planos económico y geopolítico de largo plazo; 3)- la **progresiva transformación de los bienes naturales renovables básicos para la reproducción de la vida** –tales como el agua dulce, la fertilidad del suelo, los bosques y selvas, etc.- **en bienes naturales potencialmente no renovables y cada vez más escasos**, dado que se han constituido en los nuevos objetos privilegiados del (neo)extractivismo –o en sus insumos fundamentales, como en el caso del agua-, quedando la tasa ecológica de recuperación muy por debajo de la tasa de explotación alcanzada (...); y, por último, 4)- la **conversión de los bienes naturales -tanto renovables como no renovables- en commodities**, esto es, un tipo de activos financieros que conforman una esfera de inversión y especulación extraordinaria por el elevado y rápido nivel de lucro que movilizan en tanto “mercados futuros”, responsables directos del aumento ficticio de los precios de los alimentos y de las materias primas registrado en el mercado internacional durante el último lustro”. [Los resaltados son nuestros]. Ver: Composto, C y Navarro, M. “Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina”, *Revista Theomai*, 2012, N° 25. (Buenos Aires). pp. 62. Disponible en: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2025/7Composto.pdf>.

⁶ Borón, A. “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”. En Sader, E. y Gentili, P. (comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. (Buenos Aires: Clacso-Eudeba; 1999).

⁷ Acosta, A. “Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición”, 2011. pp. 2. Disponible en: <http://lalineadefuego.info/2011/12/23/extractivismo-y-neoextractivismo-dos-caras-de-la-misma-maldicion-por-alberto-acosta/>

“El horizonte de reservas, que vincula el volumen de reservas con la extracción, disminuyó: para el petróleo, pasó de 14 años en 1988 a 10 años en 2001 y de 31 años a 17, en el caso del gas. Un aspecto a considerar es que el destino de estos crecientes volúmenes extraídos fue la exportación”⁸.

En ese contexto, emergió, por una parte, un gran debate en torno a la ocupación de territorios indígenas sin cumplimiento de las normas internacionales de Consulta Previa, Libre e Informada (CPLI) reconocida por la legislación nacional junto a denuncias públicas sobre las consecuencias ambientales sufridas en dichos territorios. Un ejemplo de ello es el estudio realizado en las comunidades cercanas al yacimiento Loma La Lata:

“En 2001 se publicó el estudio pedido por las comunidades Paynemil y Kaxipayiñ y la Confederación Mapuce de Neuquén donde se cuantificaban los daños ambientales: 630 mil metros cúbicos de suelo contaminado, con altas concentraciones de cromo, plomo, arsénico, naftaleno, pireno y compuestos aromáticos en capas de hasta seis metros de profundidad. En tanto las aguas registraron valores de metales pesados, hidrocarburos y fenoles que superaban los valores legales. Los resultados de los estudios clínicos realizados a 42 personas, sobre un total de 98, detectaron síntomas de intoxicación crónica por hidrocarburos: vértigo, debilidad, nerviosismo, dolor de extremidades y dermatitis. También presentaban manifestaciones de intoxicación con metales pesados como: irritabilidad, cefalea, insomnio, sueños perturbados, fatiga e interrupciones de embarazos. Al año siguiente trascendió un caso de anencefalia en la comunidad Kaxipayiñ”⁹.

Por otra parte, a fines de la década del ‘90, estalló una crisis socio-económica de gran magnitud. En el caso de Neuquén, los conflictos más profundos estuvieron ubicados en las localidades de Cutral Co y Plaza Huincul, ya que desapareció tanto su principal fuente laboral como el modelo de vinculación sociocultural de YPF¹⁰. Ante la falta de nuevas alternativas de trabajo, miles de personas salieron a manifestarse a las rutas para afectar el circuito económico de la provincia, impidiendo tanto el transporte de mercaderías como el tránsito de los camiones de empresas petroleras y sentando las bases del movimiento piquetero en Argentina.

El gobierno provincial, a cargo de Felipe Sapag del Movimiento Popular Neuquino (MPN)¹¹, definió ayudar a las personas desocupadas de estas localidades, en vistas a canalizar el conflicto social. También propuso desarrollar un plan de diversificación económico-productiva. Así nació el Plan 2.020 en 1998, cuyo objetivo principal era aprovechar el potencial agropecuario y forestal que tenía la provincia. Sin embargo, la supuesta diversificación económica simplemente se concentró en unos pocos préstamos otorgados por el Instituto Autárquico de Desarrollo Productivo (Iadep)¹² a los empresarios

⁸ Mansilla y Perrone en Giuliani, A. *Gas y petróleo en la economía de Neuquén*. (Neuquén-Educo-Universidad Nacional del Comahue; 2013). pp. 37-38.

⁹ Di Risio, D.; Gavalda, M.; Pérez Roig, D.; Scandizzo, H. *Zonas de sacrificio. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia*. (Buenos Aires: América Libre; 2012). pp. 158.

¹⁰ Bonifacio, J. L. *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. (Buenos Aires: Editorial El Colectivo; 2011).

¹¹ El MPN es un partido fundado en 1961 que gobierna la provincia desde 1963.

¹² Este Instituto fue creado en el año 1998. Su misión principal era contribuir al desarrollo y a la reconversión productiva de la provincia, para generar crecimiento socio-económico a partir de una cultura empresarial responsable y sustentable siguiendo los lineamientos del Plan Productivo Provincial.

amigos, que posibilitaron la producción agropecuaria a pequeña escala y la instalación de bodegas en las ciudades de San Patricio del Chañar, Añelo, Centenario y Vista Alegre. De hecho, gran parte de la resolución del conflicto en Cutral Co y Plaza Huincul se debió a la cesión de derechos de explotación del yacimiento gasífero “El Mangrullo” que es administrado por el Ente Autárquico Intermunicipal (ENIM).

En síntesis, la transformación del recurso hidrocarburífero considerado estratégico por el Estado a *commodity*, a partir de la privatización de la empresa YPF en la década de los '90, estuvo enmarcada en grandes debates y conflictos sociales, políticos y ambientales. Además, en Neuquén, se puso en cuestión la mono-actividad económica de la provincia basada en la extracción de hidrocarburos y en los ingresos por regalías. El poder político debió planificar en pos de la diversidad productiva. Sin embargo, el aumento del precio internacional de los hidrocarburos¹³ y la estabilización del conflicto social en la década siguiente, colaboró para que nada cambie.

3. La crisis de soberanía energética nacional: los hidrocarburos no convencionales como salida

La des-regulación del sector hidrocarburífero en la década de los '90 y el tratamiento de estos bienes como *commodities* profundizaron la extracción indiscriminada de este recurso y, así, dieron inicio al desarrollo de la actual crisis energética nacional, en la que, para conseguir abastecer el consumo de gas en el mercado interno, el gobierno nacional debe acudir a la importación. Lejos de debatir sobre las consecuencias del extractivismo y del saqueo de fines del siglo XX y de poner en debate la matriz energética basada principalmente en combustibles fósiles, el Estado y las empresas han buscado diversas formas de ampliar las reservas y de extender las fronteras hidrocarburíferas para recuperar la soberanía energética.

Esta necesidad de evitar la importación de gas para equilibrar la balanza comercial y de pagos se articuló también con las repercusiones nacionales de la crisis internacional comenzada en el año 2008. A pesar de que no se manifestó con fuerza en el país¹⁴, en el caso neuquino se produjeron algunas consecuencias, debido a la alta dependencia del sector hidrocarburífero de las fluctuaciones del mercado internacional, tanto por la fijación del precio del bien como porque la mayoría de las empresas operadoras son de capitales transnacionales. En este sentido, la provincia se vio afectada en dos aspectos fundamentales: por una parte, las empresas desinvertieron en las áreas concesionadas y generaron despidos o suspensiones de trabajadores; y, por otra parte, la menor extracción de hidrocarburos se vio reflejada en una disminución de los ingresos provinciales. Aunque Acosta¹⁵ afirma que “a diferencia de las demás ramas económicas, la actividad minera y petrolera genera poco –aunque bien remunerado– trabajo directo e indirecto”, en el caso neuquino esos puestos

¹³ Para un análisis sobre la injerencia de la renta petrolera en las economías provinciales y nacionales, ver el artículo: Mansilla, D. y Burgos Zeballos, M. “Las regalías hidrocarburíferas en la desigualdad fiscal provincial”. (2009). Disponible en: http://opsur.files.wordpress.com/2009/07/burgos_mansilla_-_seminario_distribucion.pdf.

¹⁴ Lucita, E. “Notas breves sobre la coyuntura económica (En perspectiva 2015)”. En AA.VV. Anuario EDI. Taller: La economía en el escenario político pos-electoral. (Publicación de los Economistas de Izquierda; 2013). pp. 93-98. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/178976.pdf>.

¹⁵ Acosta, A. “Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición”, 2011. pp. 6. Disponible en: <http://lalineadefuego.info/2011/12/23/extractivismo-y-neoextractivismo-dos-caras-de-la-misma-maldicion-por-alberto-acosta/>

laborales son fundamentales tanto para mantener contenido al Sindicato de Petróleo y Gas Privado de Neuquén, Río Negro y La Pampa (SPyGP)¹⁶ como para impulsar el circuito de consumo y equilibrar los ingresos provinciales. Por ello, en los años 2008 y 2009, hubo una importante sucesión de paros y actos multitudinarios realizados por el SPyGP en reclamo ante la pérdida de puestos de trabajo.

En vistas a superar la crisis en el sector hidrocarburífero y los límites impuestos por el modelo tradicional de extracción de estos recursos, el gobernador de la Provincia, Jorge Sapag –también del MPN–, anunció el hallazgo de nuevos yacimientos para seguir extrayendo gas y petróleo, pero de una manera “no convencional”. En el caso de los hidrocarburos no convencionales (HNC), la posibilidad de superar el límite tecnológico y/o de costos fue un factor trascendental para que estos bienes aparecieran como una alternativa real para lograr el autoabastecimiento energético en Argentina recién en el año 2009. Esta barrera hace referencia, “a los límites que encuentra el proceso de mercantilización cuando, como consecuencia de la tecnología disponible, no le es posible la conversión de un determinado bien en mercancía, o esto sólo es posible a un costo demasiado elevado para ser rentable”¹⁷. Debido a que estos hidrocarburos están alojados en formaciones geológicas de diferente tipo¹⁸; fueron necesarias innovaciones tecnológicas para, en el marco de la voracidad capitalista, hacer posible y rentable la extracción de este bien. Para ello, las empresas están avanzando en la experimentación con la técnica de la fractura hidráulica combinada con la perforación horizontal¹⁹.

Así, quedan evidenciadas las múltiples y variadas estrategias del capitalismo para superar los obstáculos históricos en su voluntad de conseguir la mercantilización radical de todas las esferas de la vida²⁰, aun cuando esta mercantilización también implica afectar el desarrollo de esa misma vida, ya que la técnica de la hidrofractura conlleva altos riesgos ambientales. Algunos de ellos son: la contaminación del agua con químicos cancerígenos como uranio y mercurio, la mayor emisión de gases de efecto invernadero contribuyendo al cambio climático, la gran ocupación territorial y la estimulación de los movimientos de las placas tectónicas generando microsismos, debido a las necesarias explosiones a gran profundidad, entre otros²¹.

También cabe destacar la re-definición del rol del Estado en esta nueva fase extractivista en Neuquén y en todo el país. La perspectiva de lograr la soberanía energética por medio de

¹⁶ Este sindicato es conducido desde 1984 por Guillermo Pereyra, quien además actualmente es senador nacional por el MPN.

¹⁷ Lander, E. “Tendencias dominantes de nuestra época ¿Se nos agota el tiempo?”, *Revista Compendium*, Vol. 12, 2009, Núm. 22. (Caracas: Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado). pp. 7. Disponible en: https://globalstudies.trinity.duke.edu/wp-content/themes/cgsh/materials/WKO/v2d1_Lander.pdf.

¹⁸ Ver en Giuliani, A. *Gas y petróleo en la economía de Neuquén*. (Neuquén-Educo-Universidad Nacional del Comahue; 2013). pp. 121: “El *Tight gas* es el que se encuentra en rocas almacén (areniscas) de gas natural, caracterizadas por una baja permeabilidad pero que contienen una acumulación importante y continua de hidrocarburos. El *Shale gas* está localizado dentro de la roca madre y se puede presentar retenido en los poros o en la estructura mineral de la materia orgánica. Existe otro menos difundido que consiste en gas metano en yacimientos de carbón (*Coal Bed Methane*)”

¹⁹ Scandizzo, H.; Di Risio, D.; Pérez Roig. *Fractura expuesta N°1: Hidrocarburos no convencionales en Argentina*. (Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne; 2012).

²⁰ Lander, E. “Tendencias dominantes de nuestra época ¿Se nos agota el tiempo?”, *Revista Compendium*, Vol. 12, 2009, Núm. 22. (Caracas: Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado). Disponible en: https://globalstudies.trinity.duke.edu/wp-content/themes/cgsh/materials/WKO/v2d1_Lander.pdf.

²¹ Scandizzo, H.; Di Risio, D.; Pérez Roig. *Fractura expuesta N°1: Hidrocarburos no convencionales en Argentina*. (Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne; 2012). pp. 17.

los HNC vino acompañada de normativas en las que los gobiernos nacional y provincial han tenido lugares protagónicos. Esta intervención estatal no implica que el modelo extractivista desaparezca, sino que, por el contrario, es re-significado, tarea en la que el Estado cumple el rol central de garantizador y legitimador de la actividad a diferencia del corrimiento estatal característico de los '90.

Este nuevo extractivismo es parte de una ideología del desarrollo que se nutre de buena parte de las ideas de la Modernidad, y si bien sigue obsesionado con el progreso, se ha adaptado a las condiciones propias y diversas de América del Sur. Intenta liberarse de la herencia neoliberal, pero sin llegar a conformar conjuntos de propuestas alternativas nítidas²².

Durante este proceso de re-construcción de lo estatal, el gobierno argentino ha retomado la idea de desarrollismo predominante en el mundo en los años '50²³. No obstante, este ensayo (neo) desarrollista no ha podido resolver las problemáticas causadas por la desarticulación productiva y la gran dependencia de la industria nacional del equipamiento e inversiones extranjeras. Tampoco pudo resolver su baja competitividad²⁴. Por el contrario, la nueva idea de “desarrollo nacional” sigue estando basada en la primarización de la economía que posibilita obtener mínimos ingresos al Estado, ya sea por medio de retenciones a las exportaciones o por medio de inversiones extranjeras directas.

Partiendo de este análisis, es importante hacer un repaso sobre la manera en la que los HNC aparecen en la escena pública como alternativa real tanto en relación a lo económico como a lo energético; y las políticas públicas que se han ido elaborando para darle un marco legal a esta actividad extractiva.

4. Políticas públicas estatales para impulsar la extracción de HNC

A fines del año 2009²⁵, la empresa Repsol-YPF hizo las primeras declaraciones sobre el aumento de inversiones en Neuquén destinadas a recuperar las reservas de gas y petróleo, a través de la explotación de “gas de arenas compactas”, “gas no convencional” o “gas de esquisto”. Luego de búsqueda de inversionistas por parte del gobernador Sapag, en marzo de 2011, la empresa Apache perforó el primer pozo o pozo piloto de gas no convencional en el yacimiento Anticlinal Campamento²⁶. En ese mismo año, la US Energy Information Administration publicó un informe en el cual indicó que Argentina ocupaba el tercer lugar a nivel mundial en materia de reservas de gas no convencional²⁷.

²² Gudynas, E. “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual”. En AA.VV. *Extractivismo, política y sociedad*. (Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAPP) y Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES); 2009). pp. 222-223. Disponible en: <http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>.

²³ Furtado, C. *La fantasía organizada*. (Buenos Aires: Eudeba; 1988); Marini, R. *Dialéctica de la dependencia*. (México: Editorial Era; 1973).

²⁴ Katz, C. “Capítulo III: Variedad de políticas económicas”. En Katz, C. *Ensayos críticos N° 5: Elementos para una lectura crítica de América Latina*. (Bogotá: Espacio crítico-Centro de estudios; 2010). pp. 23-37. Disponible en: <http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/ecrt/ensayoscriticosno5.pdf>.

²⁵ Tal como indicamos previamente, recién en 2009 la explotación de HNC empieza a ser vista como una alternativa.

²⁶ Este yacimiento está dentro del territorio de la comunidad mapuce Gelay Ko, cerca de la localidad de Zapala.

²⁷ Pérez Roig, D. “Hidrocarburos no convencionales en Argentina. Apuntes para un análisis crítico”, 2011. Disponible en: <https://opsur.wordpress.com/2011/11/17/hidrocarburos-no-convencionales-en-argentina/>.

El 03 de mayo de 2012, el Congreso de la Nación Argentina sancionó la Ley N° 26.741, conocida como Ley de Soberanía Hidrocarburífera, que nacionalizó el 51 por ciento de las acciones de Repsol Argentina, bajo la figura de Sociedad Anónima. Esta Ley que operó como legitimadora de las políticas gubernamentales en materia hidrocarburífera, establece en su artículo 1°:

“Declárese de interés público nacional y como objetivo prioritario de la República Argentina el logro del autoabastecimiento de hidrocarburos, así como la explotación, industrialización, transporte, y comercialización de hidrocarburos, a fin de garantizar el desarrollo económico con equidad social, la creación de empleo, el incremento de la competitividad de los diversos sectores económicos, y el crecimiento equitativo y sustentable de las distintas provincias y regiones”²⁸.

En este caso, por un lado, advertimos la intención del Estado nacional de apuntalar la concepción de los bienes hidrocarburíferos como estratégicos para el país. Para ello, declararon de interés público el logro del autoabastecimiento nacional de gas y petróleo, cuestión que habilitó al gobierno nacional a expropiar y nacionalizar las acciones de Repsol. Por otro lado, en relación con el objetivo final de conseguir este “logro”, aparece el “desarrollo económico” mediado por la noción de “equidad social”. Sin embargo, esta última mención es presentada como subsidiaria de la primera: “garantizar el desarrollo económico con equidad social”. De la misma forma, los otros objetivos que son especificados en este artículo y que serían propiciados por el autoabastecimiento de hidrocarburos también están vinculados al crecimiento económico: creación de empleo, incremento de la competitividad y crecimiento equitativo y sustentable de las provincias y regiones. En este último caso, a pesar de que la visión de desarrollo está articulada con los conceptos equitativo y sustentable, estos adjetivos siguen estando enmarcados en perspectivas centradas en la racionalidad económica, que buscan conseguir licencias sociales desde estas posiciones²⁹.

A lo largo del año 2013, el gobierno nacional y el gobierno provincial crearon nuevas normativas orientadas a conseguir los objetivos propuestos en la Ley Nacional de Soberanía Hidrocarburífera. El lunes 15 de julio, el gobierno nacional firmó el Decreto Nacional N° 929, que instituyó el “Régimen de Promoción de Inversión para la Explotación de Hidrocarburos”, ya sea convencional o no convencional. El gobernador Sapag adhirió a éste a través del Decreto Provincial N° 1.162 difundido cuatro días después. De este modo, otorgaron ventajas impositivas, económicas y financieras a las empresas que presentan un “Proyecto de Inversión para la Explotación de Hidrocarburos” que consiste en la realización de una inversión directa en moneda extranjera no inferior a un monto de mil millones de dólares estadounidenses, calculada al momento de la presentación del proyecto y a ser invertidos durante los primeros cinco años del mismo. En el caso de los HNC, ese decreto establece, además, beneficios especiales, tales como, extensión de los plazos de

²⁸ La ley completa está disponible en la página web del Congreso Nacional Argentino: <http://www1.hcdn.gov.ar/BO/boletin12/2012-05/BO07-05-2012leg.pdf>.

²⁹ Ver la ponencia realizada por los/as integrantes del equipo de investigación en el que se inscribe este artículo Loaiza, M.; Solana, D. y Riffo, L. “Cinco Saltos, ciudad antifracking. Hegemonía y resistencias en disputa”, *XVII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, 2013. Disponible en: http://www.redcomunicacion.org/memorias/p_jornadas_p.php?id=1623&idj=14: “La narrativa hegemónica capitalista halló en la categoría ‘desarrollo sustentable’ una forma de unificar este debate que se ampara en la posibilidad de combinar capitalismo y ambiente”.

concesión a 35 años, unificación de áreas concesionadas subyacentes que formen parte de la misma formación geológica y habilitación para desarrollar actividades complementarias de explotación convencional de hidrocarburos, mientras siga predominando la explotación no convencional.

A partir de esta legislación, el martes 16 de julio de ese mismo año la empresa YPF S.A. suscribió un acuerdo con Chevron Corporation, para comenzar a explotar HNC en la formación geológica Vaca Muerta³⁰ en la provincia de Neuquén. Este acuerdo, cuyas cláusulas secretas generaron el descontento de variados sectores de la ciudadanía, requería de la ampliación de la superficie de concesión del área Loma Campana. Dado que la concesión de áreas hidrocarburíferas es un atributo constitucional de la Legislatura provincial, el 28 de agosto los/as legisladores/as provinciales trataron y aprobaron una ley que avalaba el Decreto N° 1.208 del gobernador y por la cual extendió a YPF S.A. el área concesionada y le prorrogó el contrato por diez años.

Por último, en el año 2014, el gobierno nacional impulsó la reforma de la Ley Nacional de Hidrocarburos para incorporar la explotación de HNC a la regulación, en base al decreto N° 929. El 29 de octubre de ese año, en el marco de discusiones en torno a la pérdida de potestad de las provincias sobre los bienes del subsuelo –tal como lo especifica la Constitución Nacional Argentina–, se sancionó la Ley N° 27.007³¹ que modificó la antigua legislación hidrocarburífera. Desde movimientos y organizaciones sociales y políticas, le cuestionaron que otorga mejores condiciones a las empresas, sumadas a las que ya ofrecía el decreto, porque permite obtener los beneficios descriptos con menores inversiones; favorece la concentración de áreas concesionadas porque elimina el tope de permisos de explotación y exploración existente; condiciona el monto de regalías que varía entre el 12% y el 18%, que puede ser reducido si las empresas se instalan en el país entre 2015 y 2018; y, en relación a lo ambiental, no establece ningún requisito concreto³².

En síntesis, desde el año 2009, los HNC aparecieron como la única posibilidad para conseguir el auto-abastecimiento energético. Esta idea fue consolidada en estos últimos años por medio de políticas públicas estatales, como la Ley de Soberanía Hidrocarburífera y la reforma de la Ley Nacional de Hidrocarburos. Este concepto de “autoabastecimiento energético” fue difundiéndose como un concepto abstracto, ya que poco se dice sobre para quién, para qué y por qué se necesita conseguir tan ansiada meta. La invisibilización en los discursos públicos gubernamentales de quienes son los grandes consumidores de gas y el establecimiento de la comunidad como principal destinataria, ha constituido una de las tácticas discursivas empleadas por los gobiernos nacional y provincial y por los empresarios para generar consenso y sostener la hegemonía. Esta profundización de la actividad coincidió con la emergencia de movimientos organizados en contra de la explotación de HNC y de la hidrofractura.

³⁰ Ver en Di Risio, D.; Gavalda, M.; Pérez Roig, D.; Scandizzo, H. *Zonas de sacrificio. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia*. (Buenos Aires: América Libre; 2012). pp. 157: Esta formación está ubicada en la denominada Cuenca Neuquina, que “abarca casi la totalidad de la provincia que le da nombre, el oeste y noroeste rionegrino, suroeste de La Pampa y sureste de Mendoza”.

³¹ La ley completa está disponible en: <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/235000-239999/237401/norma.htm>.

³² Para mayor información, visitar: <http://www.opsur.org.ar/blog/2014/10/29/nueva-ley-de-hidrocarburos-argentina-merece-una-nueva-pagina-en-materia-de-energia/>.

5. Resistencias socio-políticas: La Multisectorial contra la Hidrofractura de Neuquén como un actor clave

La Multisectorial contra la Hidrofractura de Neuquén se constituyó en el año 2013 para hacer frente al avance de la industria hidrocarburífera en la provincia. Fueron cuatro las organizaciones pioneras que desde principios de 2012 trabajaron coordinadamente para conformar un espacio que resistiera ante el avance de la frontera hidrocarburífera: el Observatorio Petrolero Sur (OPSur), la Confederación Mapuce de Neuquén (COM), La Fundación Ecosur-Patagonia Norte y la Corriente de Organizaciones de Base La Brecha-Regional Comahue (COB La Brecha). En una primera instancia, estas cuatro organizaciones junto con otras agrupaciones e individuos/as conformaron la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua (APCA)³³. Sin embargo, la lógica que fue adquiriendo este espacio priorizó la participación individual y fue excluyendo a las organizaciones, cuya dinámica y tiempos era distinta, en función de la relación entre la necesidad de discutir colectivamente en sus espacios propios y, a posteriori, participar de la asamblea. En este sentido, las personas que no tenían un nucleamiento mayor avanzaban más rápidamente en definiciones, dejando de lado los tiempos políticos de las organizaciones. Esta problemática se combinó con diferencias de caracterizaciones coyunturales y socio-económicas en torno a los/as sujetos/as con quienes había que luchar y contra quiénes, en base a ser los responsables de la contaminación y la degradación. De esta manera, las cuatro organizaciones que habían estado en la fundación de APCA decidieron retirarse y dejaron de participar en la asamblea en diciembre de 2012.

A pesar de esto siguieron analizando la importancia de continuar el trabajo conjunto para avanzar en la resistencia a la hidrofractura desde una concepción ambiental integral. De esta manera, no atendieron a la cuestión del agua, sino también a la tierra, el aire y la biodiversidad, estableciendo una conexión entre el sistema capitalista y el extractivismo. En función de esto, en marzo de 2013, convocaron a otras organizaciones políticas, sindicales, sociales, feministas y de derechos humanos y constituyeron la Multisectorial en contra de la Hidrofractura de Neuquén. Actualmente las organizaciones que participan asiduamente de la planificación de actividades son: la COM, OPSur, Tierra para Vivir-Comahue³⁴, Emancipación Sur-Neuquén, Unidad Popular, la delegación de ATE de los/as trabajadores/as de la Dirección Provincial de Áreas Naturales Protegidas, la Colectiva Feminista La Revuelta, el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) y Patria Grande³⁵. También participan, en menor parte, algunas personas que no forman parte de ninguna organización, pero que manifiestan una preocupación por la temática abordada desde este espacio.

La disputa de sentido desde este espacio de articulación consiste en luchar contra lo hegemónico basado en el capitalismo, el desarrollismo evolucionista y el extractivismo, que por décadas ha indicado que es la única manera de progresar y mejorar la calidad de vida de

³³ APCA es otro de los actores claves en la resistencia contra la fractura hidráulica, por lo cual un próximo trabajo estará centrado en el funcionamiento organizativo y los reclamos principales de este espacio.

³⁴ Organización socioambiental surgida en el marco de COB La Brecha.

³⁵ Otras organizaciones que participaron en momentos coyunturales de este armado y que asisten a algunas de las actividades públicas son: Partido Comunista Revolucionario (PCR), Frente Popular Darío Santillán-Regional Alto Valle de Río Negro y Neuquén, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de Neuquén, Zainuco, el grupo Moreno (Movimiento por la Recuperación de la Energía Nacional Orientadora), el Movimiento Popular La Dignidad, el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), el Partido Obrero (PO), entre otras.

la población. De este modo, la Multisectorial elaboró una consigna que encierra las distintas aristas de la problemática contra la cual luchan: “No al saqueo, la muerte y la contaminación”, que ha sido el protagonista de las acciones callejeras y mediáticas encaradas por el espacio. Esta consigna evidencia que, desde la Multisectorial, no sólo atienden a las consecuencias socioambientales del modelo extractivista, sino también a la inequidad económica producto del sistema capitalista. Mientras que la idea de *contaminación* hace referencia a los impactos ambientales ocasionados por la actividad hidrocarburífera; la concepción de *saqueo* expresa la desigualdad de poder económico vigente en las relaciones que establecen las empresas; y, la representación de la *muerte* atiende a la eliminación de las economías regionales, a la extinción de las culturas originarias y a la afectación de la salud por parte de esta actividad. Es importante mencionar que la mayoría de las organizaciones que componen la Multisectorial ven en este activismo sólo una parte de su militancia anticapitalista global.

Cada organización participa en la Multisectorial desde la diferencia de perspectivas, contribuyendo a un análisis colectivo sobre la realidad provincial en relación con el avance de los HNC y a la definición del accionar político que se realiza, ya sea en vistas a la protesta, la resistencia y/o la construcción de alternativas. Desde esta puesta en común y de la construcción de discursos colectivos, la Multisectorial ha realizado diferentes acciones, en vistas a evidenciar las estrategias que el poder está utilizando para legitimar la extracción de HNC. En este sentido, principalmente ha planteado dos líneas de trabajo. Por un lado, pretende contener la voluntad del gobierno nacional y provincial de avanzar con la regulación normativa que habilita el desarrollo de la explotación de HNC y de la técnica de la hidrofractura. En este caso, algunas acciones concretadas fueron: comunicados de prensa, denuncias públicas, movilizaciones, tomas de pozos y escraches. Por otro lado, realizan tareas de contrainformación sobre las consecuencias de esta técnica, basándose en investigaciones realizadas en regiones en las que se ha avanzado en la aplicación de la misma y en los accidentes que están ocurriendo en los yacimientos en Neuquén. Para esto, realizan volantes, charlas, festivales artísticos, recorridas por yacimientos hidrocarburíferos convencionales y no convencionales y mensajes mediáticos (radiales, audiovisuales).

Asimismo, en algunos momentos, articula con otras organizaciones regionales y nacionales que no participan asiduamente de la Multisectorial para realizar actividades determinadas, ya sea charlas en escuelas, movilizaciones, etc. Un ejemplo de ello fue la movilización realizada en el marco de la sanción de la ley provincial que permitió el acuerdo Chevron-YPF S.A., en agosto de 2013, y que fue reprimida por un gran operativo de seguridad organizado por el Estado provincial. Dicha marcha fue convocada por la Multisectorial junto a otras organizaciones sindicales y políticas, para repudiar la sanción de la norma en base al cuestionamiento del acuerdo secreto y de la aplicación de la técnica de la hidrofractura así también como la denuncia por la trayectoria de contaminación que tiene la empresa Chevron en la amazonia ecuatoriana.

A modo de resumen, podemos indicar que son muchas las puertas abiertas y los desafíos con los que se encuentra la Multisectorial contra la Hidrofractura de Neuquén. Algunas de las tareas ya encaradas pueden ser mejoradas o profundizadas y algunos debates aún no saldados –como los relacionados a la apropiación de la renta hidrocarburífera- pueden, al menos, seguir analizándose desde los espacios de formación. El trabajo de problematizar esta actividad desde distintas dimensiones en una provincia monoproductiva cuya actividad económica principal la constituyen los hidrocarburos, es fundamental para generar conciencia a largo plazo, sobre los impactos futuros; y buscar una salida colectiva y popular

a esta problemática. Para ello, consolidar este espacio a lo largo del tiempo e ir configurando una trama de sentidos alternativos al hegemónico son cuestiones fundamentales.

6. *Reflexiones finales*

Históricamente la Patagonia argentina ha sido la sostenedora energética del capitalismo nacional y del desarrollo de las burguesías industriales del centro del país. Los hidrocarburos fueron fundamentales en la consolidación de este modelo de acumulación. Por ello, desde su descubrimiento y hasta mediados de los años '70, el Estado tuvo una presencia central en las políticas vinculadas a esta actividad. Así, entre otras políticas públicas que concibieron al recurso como estratégico para el desarrollo del país, creó la primera empresa hidrocarburífera estatal de Latinoamérica en 1922. Esta lógica fue modificada en los '90, en un marco de avanzada del neoliberalismo, el desmantelamiento del Estado y la visualización de los bienes como *commodities*, que condujeron a la privatización de la empresa estatal, con las numerosas consecuencias descriptas.

A comparación de esos años, luego de la crisis de 2001 y en el contexto de la salida de la crisis de representación, el gobierno nacional retomó la idea de “desarrollo nacional” y comenzó a intervenir en la economía extractivista. Algunos cambios en las regulaciones, en una primera instancia, parecieron significar importantes transformaciones. Para consolidar su hegemonía desde el consenso ciudadano, profundizó el modelo agroexportador para conseguir divisas de forma sencilla y redistribuyó parte de esos ingresos. Sin embargo, este nuevo lugar del Estado simplemente fue utilizado para legitimar el saqueo de los bienes comunes y seguir garantizando la rápida acumulación de la oligarquía campesina y de la burguesía autóctona.

En relación con las políticas hidrocarburíferas, las decisiones políticas de nacionalizar la mayoría accionaria de YPF, pero bajo la figura de S.A. - diferenciándola de la anterior gestión estatal porque el pueblo argentino no puede demandar información-, así también como la priorización de acuerdos con petroleras trasnacionales con cuestionados antecedentes socioambientales –como es el caso de Chevron- evidencian que nada ha cambiado demasiado. A pesar de modificarse los objetivos –ya no sería para exportar netamente sino para garantizar el consumo gasífero interno-, la lógica imperante sigue siendo la de profundizar el extractivismo sin cuestionamientos y sin hacer mella en los ideales de la modernidad, basados en el progreso y en la racionalidad instrumental. Del mismo modo, encontró en los HNC una alternativa para lograr el autoabastecimiento energético sin tener en cuenta los riesgos de este modelo extractivo para las ciudades y comunidades indígenas cercanas a los yacimientos ni mucho menos cuestionar quiénes son los principales consumidores de esa energía, los patrones de consumo y la matriz energética basada en bienes no renovables.

Frente a las críticas de numerosos movimientos sociales y políticos, la respuesta fue, por una parte, la represión y, por otra parte, la puesta en funcionamiento de una maquinaria publicitaria cuyas estrategias consisten en afianzar los imaginarios colectivos que vinculan e igualan a aquella YPF Sociedad del Estado con la actual YPF S.A. Sin embargo, las evidencias de la distinción son claras: YPF S.A. puede hacer un acuerdo con una empresa trasnacional sin posibilidades de ser auditada por los mecanismos arbitrados por el propio Estado. La búsqueda de la licencia social se orienta a lo simbólico, pero en lo material todo sigue sin mayores cambios, incluso si pensamos en los controles ambientales. La tendencia del Estado nacional a limitar la autonomía de las provincias para relacionarse con las

empresas hidrocarburíferas, no tiene su correlato en la legislación ambiental, en la que permite que las provincias lo ejerzan como quieran/puedan.

En este contexto, se han consolidado movimientos sociales críticos, predominando en los diferentes momentos históricos determinados reclamos. Así, a mediados de los años '90, frente a las consecuencias sociales, laborales, culturales y económicas de la privatización de YPF, predominan aquellos conflictos sostenidos, principalmente, por trabajadores/as desocupados/as y ocupados/as que no querían perder esa condición. Ambos grupos reclamaban la recuperación o mantenimiento de una fuente de sostenimiento económico y de una calidad de vida digna. Hacia fines de dicha década, los conflictos sociales se multiplican y empiezan a aparecer planteos en relación a las consecuencias ambientales y sociales producto de décadas de explotación hidrocarburífera sin preservación de la naturaleza circundante a los yacimientos. De este modo, en 2001, se realiza el estudio de agua, suelo y del estado de salud de los/as habitantes de la zona lindante al yacimiento Loma La Lata, solicitado por las comunidades Paynemil y Kaxipayiñ y la Confederación Mapuce de Neuquén, con resultados altamente preocupantes. Se empezaba a vislumbrar las consecuencias que este tipo de actividad tenía, más allá del rédito económico que dejaba.

Luego de una década de acumulación de experiencias de resistencias -sumada a toda la trayectoria de conflictos sociales desde los '60 y 70-, en el marco de la aparición de actividades extractivas profundamente contaminantes, hacia fines de la primera década del siglo XXI empiezan a surgir cuestionamientos cuyo eje central es la relación entre la sociedad y la naturaleza. De esta manera, es interesante percibir la manera en la que surgen los cuestionamientos a la explotación de HNC y la técnica de la hidrofractura. Distintas organizaciones sociales, políticas, feministas, sindicales, ecologistas y de derechos humanos en conjunto con el pueblo mapuce de Neuquén ponen en debate no sólo el modo en que se avanza desde el Estado en la elaboración de políticas hidrocarburíferas permitiendo el saqueo de los bienes comunes; sino también el uso de técnicas experimentales y perjudiciales para la población y economías regionales.

Un ejemplo de ello, en Neuquén, lo constituye la Multisectorial contra la Hidrofractura. Lo interesante de este espacio es la articulación entre diferentes organizaciones que busca dejar de lado las mezquindades propias de un modelo individualista y sectorial para potenciarse colectivamente. Así, desde distintos enfoques y militancias sectoriales, se aporta a la problematización del modelo de acumulación desde la vinculación que se establece entre la sociedad y la naturaleza, oponiéndose a la extrema instrumentalización operada por los gobiernos de turno. En este sentido, muchas de las acciones que realiza, en tanto que colectivo de organizaciones, están pensadas para interactuar con la comunidad. Sin embargo, también es necesario discutirle al poder político y económico consolidado para avanzar en futuros procesos contrahegemónicos. Ambas tareas existen en el marco de la Multisectorial. No obstante, de estas dos líneas de trabajo que se han propuesto, han tenido más éxito en la de contra-informar que en limitar a los gobiernos a avanzar en la sanción de normativas que habilitan y fomentan la profundización de la extracción hidrocarburífera.

La toma de decisiones basadas en la tendencia a la horizontalidad en la Multisectorial es una fortaleza que garantiza la democracia al interior del espacio de articulación. Esto favorece también a que la dinámica interna se lleve adelante en un marco de confianza y compañerismo, fortaleciendo el actuar cotidiano. Los balances en conjunto de las actividades es algo que habitualmente se realiza, pero que puede profundizarse a futuro, ya

que la objetivación de las diferentes vivencias es fundamental para consolidar la honestidad y el respeto por la pluralidad de visiones de las organizaciones que la componen. Abandonar las mezquindades propias de este sistema estructurado en el individualismo, compartir experiencias interculturales sobre perspectivas alternativas de sociedad y poner en cuestión la racionalidad instrumental y la separación sociedad-naturaleza de la modernidad, es de imperiosa necesidad para la construcción de una práctica política transformadora.

7. Bibliografía

- Acosta, A. "Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición", 2011. Disponible en: <http://lalineadefuego.info/2011/12/23/extractivismo-y-neoextractivismo-dos-caras-de-la-misma-maldicion-por-alberto-acosta/>
- Bonifacio, J. L. *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. (Buenos Aires: Editorial El Colectivo; 2011).
- Borón, A. "La sociedad civil después del diluvio neoliberal". En Sader, E. y Gentilli, P. (comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. (Buenos Aires: Clacso-Eudeba; 1999).
- Composto, C y Navarro, M. "Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina", *Revista Theomai*, 2012, N° 25. (Buenos Aires). Disponible en: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2025/7Composto.pdf>
- Di Risio, D.; Gavaldà, M.; Pérez Roig, D.; Scandizzo, H. *Zonas de sacrificio. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia*. (Buenos Aires: América Libre; 2012).
- Favaro, O. "El 'modelo productivo' de provincia y la política neuquina". En Favaro, O (coord). *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. (Buenos Aires: La Colmena; 2005). Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/argentina/cehepyc/cap11.pdf>.
- Furtado, C. *La fantasía organizada*. (Buenos Aires: Eudeba; 1988).
- Galafassi, G. *Ejercicios de Hegemonía*. (Buenos Aires: Herramienta; 2011).
- Giuliani, A. *Gas y petróleo en la economía de Neuquén*. (Neuquén-Educo-Universidad Nacional del Comahue; 2013).
- Gudynas, E. "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual". En AA.VV. *Extractivismo, política y sociedad*. (Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAPP) y Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES); 2009). Disponible en: <http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>
- Katz, C. "Capítulo III: Variedad de políticas económicas". En Katz, C. *Ensayos críticos N° 5: Elementos para una lectura crítica de América Latina*. (Bogotá: Espacio crítico-Centro de estudios; 2010). Disponible en: <http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/ecrt/ensayoscriticosno5.pdf>.
- Lander, E. "Tendencias dominantes de nuestra época ¿Se nos agota el tiempo?", *Revista Compendium*, Vol. 12, 2009, Núm. 22. (Caracas: Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado). Disponible en: https://globalstudies.trinity.duke.edu/wp-content/themes/cgsh/materials/WKO/v2d1_Lander.pdf.

Lucita, E. “Notas breves sobre la coyuntura económica (En perspectiva 2015)”. En AA.VV. *Anuario EDI. Taller: La economía en el escenario político pos-electoral*. (Publicación de los Economistas de Izquierda; 2013). Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/178976.pdf>.

Marini, R. *Dialéctica de la dependencia*. (México: Editorial Era; 1973).

Pérez Roig, D. “Hidrocarburos no convencionales en Argentina. Apuntes para un análisis crítico”, 2011. Disponible en: <https://opsur.wordpress.com/2011/11/17/hidrocarburos-no-convencionales-en-argentina/>.

Scandizzo, H.; Di Risio, D.; Pérez Roig. *Fractura expuesta N°1: Hidrocarburos no convencionales en Argentina*. (Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne; 2012).

Páginas web:

Congreso Nacional: <http://www.hcdn.gov.ar/>

Dirección Provincial de Estadística y Censos: <http://www.estadisticaneuquen.gov.ar/>

Ente Autárquico Intermunicipal (ENIM): <http://enim-nqn.com.ar/>

Gas y Petróleo S.A.: <http://www.gypnqn.com.ar/>

Información Legislativa y Documental (Infoleg), Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Argentina: <http://www.infoleg.gov.ar/>

Instituto Autárquico de Desarrollo Productivo (Iadep): <http://www.iadep.gov.ar/iadep/>

Luis Felipe Sapag: <http://www.sapag.com.ar/>

Observatorio Petrolero Sur: <http://www.opsur.org.ar/>